

Acompañar la lectura: un compromiso comunitario con la infancia

EXPERIENCIAS Y CASOS DE ÉXITO
SOBRE LECTURA Y EQUIDAD



Acompañar la lectura: un compromiso comunitario con la infancia

EXPERIENCIAS Y CASOS DE ÉXITO SOBRE LECTURA Y EQUIDAD

© Fundació Jaume Bofill, 2025
Girona, 34
08010 Barcelona
fbofill@fbofill.cat
fundaciobofill.cat

Autoria: Bernat Ferrer
Coordinació: Equip Lecxit
Maquetación: Funky Peanut



Creemos que el conocimiento debe compartirse. Por ello utilizamos una licencia **Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (by)**. Le animamos a copiar, redistribuir, remezclar o transformar y crear los contenidos propios de esta publicación, para cualquier finalidad, incluida la comercial. Sólo os pedimos que reconozcan la autoría de la creación original.

Las publicaciones del programa LECXIT están disponibles para descarga en las webs lecxit.cat y fundaciobofill.cat

Una iniciativa de:



Educació per canviar-ho tot

Con el apoyo de:



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL



Sumario

6

Un club de lectura entre adolescentes y mayores que despierta vocaciones

8

«Reivindicamos el derecho de cada niño a tener una biblioteca personal en casa»

10

Mandarache: el premio literario con un jurado de 8.000 jóvenes lectores empoderados

12

La escuela Pompeu Fabra de Mollerussa pone de moda la biblioteca escolar

14

Cuando los más pequeños se enganchan a la lectura gracias al ejemplo de los «héroes» de 5.º y 6.º

16

«Girem Full!»: leer un libro y luchar contra el cáncer

18

Poesías que vinculan a toda la comunidad en la Asturias rural

20

Aprender a leer cuando no oyes: el acceso a la lectoescritura sin barreras

22

La escuela de Oviedo que fomenta el aprendizaje a través de proyectos integrales

24

Lectura Fácil: un nuevo registro literario para democratizar la lectura

26

Defender la lectura contra viento y marea: el caso valenciano

28

«Leer+», la fórmula adaptada de «Lecxit» de la Fundación José Manuel Lara

30

Adaptando «Lecxit» a Galicia: el germen de una red de apoyo integral a la infancia en riesgo

32

Implementar «Lecxit» desde un Ayuntamiento: el ejemplo de Pamplona

34

Acompañar a los jóvenes en la lectura, esencial para afrontar una etapa vital clave

La lectura, fuente de placer y motor de equidad

La equidad educativa sigue siendo uno de los grandes desafíos de nuestro sistema educativo. El acceso a una educación de calidad no solo depende de lo que pasa en el centro educativo, sino también de un elemento clave que trasciende las fronteras del centro y que acompaña todo el proceso de aprendizaje: la lectura.

La capacidad de comprender, interpretar y disfrutar los textos escritos es la base sobre la que se construyen no solo el conocimiento, sino también las oportunidades de futuro de cada niño y niña. Sin embargo, en España, 1 de cada 4 alumnos de cuarto de primaria presenta un nivel bajo o muy bajo de comprensión lectora (PIRLS 2021), lo que aumenta significativamente su riesgo de fracaso escolar y abandono educativo.

Por este motivo, desde el programa «Lecxit» trabajamos desde hace años para conseguir que la lectura sea accesible para todo el mundo, haciendo especial hincapié en aquellos niños y niñas que, por su contexto más cercano, no tienen la posibilidad de desarrollar un hábito lector.

Gracias al programa y a los más de 350 centros educativos, bibliotecas, entidades sociales y ayuntamientos que lo implementan, 2.300 niños y niñas en España se encuentran cada semana con su voluntario para compartir una hora de lectura en voz alta.

En esta publicación, quince experiencias inspiradoras muestran cómo distintas iniciativas han logrado fortalecer la relación entre lectura y equidad educativa. La diversidad de contextos, enfoques y estrategias que aquí se presentan tienen un denominador común: la voluntad de reducir la brecha educativa a través de proyectos centrados en la promoción lectora. Desde programas institucionales hasta proyectos comunitarios, cada una de estas iniciativas demuestra que la lectura es una poderosa herramienta de transformación social.

Con el fin de estructurar estas experiencias, hemos dividido esta publicación en dos grandes bloques. El primero, que abarca los 11 primeros artículos, recoge iniciativas que trabajan directamente con colectivos en situación de vulnerabilidad o en contextos con barreras estructurales, asegurando que la lectura esté al alcance de todos. El segundo bloque, que contiene los 4 artículos restantes, está dedicado a adaptaciones del programa «Lecxit», un modelo que ha demostrado su impacto en la mejora de la comprensión lectora y que ha sido implementado con éxito en diversas regiones de España, ajustándose a las necesidades de cada comunidad.

Los proyectos recopilados en el primer bloque destacan la importancia de diseñar estrategias para fomentar la lectura con un enfoque inclusivo y comunitario. En algunos territorios, se han impulsado bibliotecas comunitarias y programas de acceso a la lectura en zonas rurales, como el caso de «Nacer leyendo» en Coaña, que involucra a toda la comunidad en la promoción de la lectura desde el nacimiento. Otras experiencias han apostado por la intergeneracionalidad como motor de aprendizaje para jóvenes en situación de exclusión, y se han establecido lazos entre estos y personas mayores a través de clubes de lectura.

Asimismo, hay iniciativas que han transformado la lectura en un acto colectivo de impacto social, como el caso de los Premios Mandarache en Cartagena o «Girem Full!» del Hospital Clínic de Barcelona.

En el segundo bloque se muestra como el programa de mentoría lectora «Lecxit» se ha adaptado en distintos territorios. En Pamplona, el propio Ayuntamiento ha asumido la gestión del programa, facilitando su continuidad y fortaleciendo el vínculo generacional entre voluntarios y niños y niñas. En Galicia, la Fundación Meniños ha integrado «Lecxit» en su red de apoyo a la infancia en riesgo, combinándolo con otros programas educativos y sociales. En Andalucía y Melilla, la Fundación José Manuel Lara ha desarrollado «LEER+», una versión de «Lecxit» que combina el acompañamiento individual con los clubes de lectura y lectura entre iguales. Y finalmente, en Figueres (municipio de Girona) se ha apostado por una adaptación juvenil con el programa «Llegim», que responde a la necesidad de continuidad en la promoción lectora más allá de la Educación Primaria.

HACIA UNA SOCIEDAD QUE GARANTICE EL DERECHO A LEER

Las experiencias recopiladas en esta publicación refuerzan una idea esencial: todos los niños y niñas deben tener acceso a la lectura en igualdad de condiciones. Garantizarlo no es solo un reto educativo, sino una responsabilidad colectiva que nos interpela como sociedad y requiere el compromiso de todos: familias, escuelas, bibliotecas, administraciones públicas y entidades del tercer sector. La lectura no es un privilegio, sino un derecho fundamental.

Desde «Lecxit», creemos firmemente en la necesidad de seguir impulsando iniciativas que sitúen la lectura

en el centro de la lucha contra la desigualdad educativa. Este documento no solo pretende dar visibilidad a las buenas prácticas que ya están en marcha, sino también desea abrir un camino hacia un futuro en el que la lectura sea reconocida como un pilar fundamental para la equidad.

Convertir la lectura en una prioridad es, en definitiva, convertir la educación en un motor real de transformación social. Sigamos trabajando juntos para que ningún niño o niña se quede atrás por falta de oportunidades. Continuemos construyendo un futuro en el que leer sea sinónimo de crecer y avanzar hacia una sociedad más justa e igualitaria.



Marta López
Directora del Programa «Lecxit»

Un club de lectura entre adolescentes y mayores que despierta vocaciones

El proyecto Vivències de La Vall d'Uixó fomenta el intercambio entre generaciones y culturas mediante un club de lectura que va mucho más allá de los libros

Los Programas de Diversificación Curricular de los institutos están dirigidos a aquellos jóvenes de 3.º y 4.º de ESO (15-16 años) que necesitan un apoyo adicional en su etapa formativa. Generalmente, son programas con una metodología específica y personalizada que les ayuda a alcanzar los requisitos establecidos para obtener el título. La biblioteca de la Vall d'Uixó (Comunidad Valenciana) trabaja con estos chicos y chicas conectándolos con las personas mayores del municipio a través de un club de lectura. «Un profesor propuso la idea en el seno del club de lectura “Gent gran”, y justo este 2025... ¡celebramos el 15.º aniversario!», explica Enriqueta Fuertes, coordinadora del proyecto «*Vivències: projectes de mestissatge cultural*».

En total, forman parte de este proyecto unos 60 jóvenes de los tres institutos del municipio: IES Benigasló, IES Honori Garcia, e IES Botànic Cavanilles. Dentro del horario escolar, dedican dos horas mensuales a la actividad, que va mucho más allá de lo que sería un club de lectura estándar: «Salen de los institutos, se dirigen a la residencia Sagrada Família y desde allí acompañan a las personas mayores a la biblioteca. Aquí comparten una hora larga de lectura y otras actividades con ellos; a continuación, los llevan de nuevo a la residencia y ellos también vuelven a clase. Durante la actividad, se observa una complicidad entre ellos, se tocan, se abrazan... ¡Son una gran familia intergeneracional!»

Para que el proyecto cumpla con los estándares requeridos, previamente el alumnado ha realizado el taller de «*Transportista de iaies*» por parte del personal técnico de la residencia, en el que reciben pautas sobre cómo llevar las sillas de ruedas, cómo tratar a la gente mayor, etcétera.» y solo con eso ya se despierta la vocación de algunos en este ámbito. «Por ejemplo, tras finalizar la ESO, a algunos de ellos les ha interesado la rama sanitaria, los cursos de FP relacionados con las personas mayores, incluso la Biblioteconomía. Y sobre todo han encontrado una motivación para finalizar sus estudios», explica Fuertes.

La actividad se ha concebido con la idea de que todo tiene que girar alrededor del currículum formativo de los jóvenes y, con esta propuesta, se aúnan múltiples competencias en una sola actividad. Basándose en la metodología de aprendizaje-servicio,

«Vivències» no solo permite fomentar la lectura y las competencias informacionales, sino que también destaca por su capacidad para promover vínculos sociales y emocionales entre los participantes.



Además, durante el curso 2023/24 se incorporó al proyecto la escuela de adultos, con un alumnado mayoritariamente de origen migrante. Aprovechando este hecho, se dedicó la temática anual del proyecto a la interculturalidad, con charlas en las que unos y otros compartieron sus vivencias. Así pues, adolescentes y mayores aprendieron a valorar las historias y vivencias de cada cual, dando lugar a un espacio común para compartir los respectivos legados y experiencias vitales.

BIBLIOTECAS HUMANAS, BIBLIOTECAS SOCIALES

Dentro del proyecto también se encuentran las «bibliotecas humanas», en las que las personas mayores y los voluntarios culturales se convierten «en libros», en testimonios de vida: «Cuando el alumnado viene a la sesión, previamente ya ha preparado su entrevista en el aula, con el objetivo de conocer la Vall d'Uixó de la década de los 50-60. Estas sesiones han permitido al alumnado darse cuenta de que el movimiento migratorio no es nuevo y que, entre las personas mayores con las que leen, hay muchos migrantes». Así pues, «Vivències» fomenta también la inclusión mediante el descubrimiento del otro a través del diálogo intergeneracional e intercultural.

Fuertes reivindica el ámbito social de la biblioteca: «Teníamos claro que debíamos salir de nuestra

zona de confort. La idea era que el alumnado de los Programas de Diversificación Curricular continuase estudiando. Y, después de probarlo, hemos constatado que el proyecto nos ayudaba a lograr el objetivo, implicando que el curso escolar fuera más amable, más interesante, y que contribuyera a que el alumnado obtuviera la ESO.



«Reivindicamos el derecho de cada niño a tener una biblioteca personal en casa»

El espacio Guimerà 76 de Salt (Cataluña) ofrece libros de segunda mano a 20 céntimos para que niños y niñas y jóvenes con una situación más desfavorecida mejoren su competencia lectora



Para poder leer en casa... es necesario que haya libros. Y esto no siempre sucede. La asociación cultural Salt Fiction de Salt (Cataluña) se percató de esta situación y se propuso darle respuesta, creando en 2021 un espacio donde los niños y niñas y jóvenes del municipio puedan adquirir libros de segunda mano y en perfecto estado a un precio simbólico de 20 o 50 céntimos.

Al poner los libros al alcance de los niños y niñas y jóvenes de entornos económicamente desfavorecidos, se persigue mejorar sus competencias lectoras, de manera que obtengan mejores resultados en los estudios y puedan tener más oportunidades en el futuro.

Salt es un municipio de unos 30.000 habitantes con altas tasas de pobreza y sin ni una sola librería. «Sí que hay un estanco-papelería-librería, pero no una librería propiamente dicha», explica Jordi Artigal, bibliotecario jubilado y uno de los promotores de la iniciativa. Por eso surgió la idea de dotar a la ciudad de una librería de segunda mano. Llamaron al espacio «Guimerà 76» por la dirección en la que se encuentra, y se organizaron en un grupo de voluntarios con nombre homónimo. «Somos unas 12-15 personas, y cada uno de nosotros se responsabiliza de abrir el local una vez al mes», comenta. «No es exactamente una librería ni tampoco es una biblioteca», especifica Artigal. «Se trata de un proyecto educativo y cultural», comenta.

El local está ubicado en un espacio del Ayuntamiento de Salt, compartido con otras entidades como la Asociación de Vecinos del Barrio Centro, en una de



las calles más comerciales y densamente poblada, favoreciendo así que las familias se encuentren con el recurso al lado de casa. Antes abría únicamente los sábados de 4 a 7 h de la tarde, pero a partir de este curso también abre los martes de 5 a 7 h. Cada semana se venden unos 15-20 libros, cifra que, extendida a lo largo de todo el curso, supone unos 500-600 libros que entran en las casas de las familias con ingresos mínimos anuales.

La materia prima la consiguen de una entidad hermana de Celrà, Connexió Papyrus, además de contar con donaciones particulares, libros de bibliotecas que actualizan sus fondos... «Realizamos una cuidadosa selección de los libros. Si un libro no nos interesa porque no está en buen estado o no cumple con los estándares de calidad, no lo ponemos a la venta.

«Como en la asociación hay muchos maestros y bibliotecarios, esta selección previa se hace con mucho tacto», expone.

Además, en 2023 recibieron una gran donación de libros infantiles y juveniles de la editorial Takatuka: «Las editoriales no saben qué hacer con los libros que salen del circuito, y antes de destruirlos, el editor Patric de San Pedro nos los cedió para este fin. Gracias a su generosidad, el último viernes de cada trimestre se reparten vales en las escuelas del municipio y el sába-

do siguiente los niños de Educación Primaria pueden venir a buscar un libro gratuitamente. Y la respuesta es muy buena, llegándose a repartir unos 150 libros gracias a los vales. Durante el curso 2024-25 otras editoriales y entidades se sumaron a la iniciativa, como Akiara Books, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Zahorí Books, IbyCat, etcétera».

«El espíritu de la iniciativa es que cada niño y niña tiene derecho a tener su propia biblioteca personal en casa»

Las bibliotecas están muy bien, pero el hecho de poder tener libros propios, poder tener tu rincón de libros, potencia la identidad lectora y los hábitos de lectura, así que todos los niños deben poder gozar de este derecho», reivindica Artigal.

MALETA VIAJERA ANTIRRACISTA

El tejido social de Salt organiza cada año el «Octubre Antirracista». Los integrantes de Guimerà 76 también pensaron cómo podrían contribuir, ideando finalmente una maleta viajera para Educación Primaria conformada por libros donde los protagonistas son personas racializadas: de Marruecos, de Gambia, de Senegal... «El año pasado creamos una maleta con libros de este tipo, desde entonces la prestamos a las escuelas y ¡funciona muy bien! Es un recurso más que ofrecemos a los centros educativos, como suelen hacer los Centros de Recursos Pedagógicos», expone.

Mandarache: el premio literario con un jurado de 8000 jóvenes lectores empoderados

El galardón con el jurado más amplio del mundo fomenta la lectura crítica y la participación activa de los jóvenes en Cartagena y más allá

Que tu obra literaria se enfrente al veredicto de 8000 jóvenes es una ardua tarea. Este es precisamente el reto que superan cada año los ganadores del Premio Mandarache que otorga el Ayuntamiento de Cartagena (Murcia), tales como Cristina Fernández Cubas, Paco Roca, Miguel Ángel Ortiz, Fernando León de Aranoa, Clara Sánchez, Kiko Amat, Andreu Martín...



Sin embargo, tal implicación juvenil conlleva que, más allá de los premios, el propio proceso anual de deliberación se convierta en sí mismo en un acto de empoderamiento y de reivindicación de unos gustos no necesariamente adaptados a los cánones *mainstream*.

Los premios se concibieron en el curso 2004/05 desde la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Cartagena después de constatar que los hábitos de lectura de la población juvenil eran más bajos de lo deseable, precisamente en una región que acumula una de las tasas de Abandono Escolar Prematuro (AEP) más bajas del país. De modo que crearon un proyecto de activación cultural mediante metodologías de promoción de la ciudadanía activa, en el que la lectura deja de ser una actividad que se desarrolla en la soledad del hogar y pasa a ser un acto colaborativo y que genera comunidad.

«Los jóvenes no únicamente votan; no únicamente son receptores, sino que participan en las actividades que rodean al premio como agentes activos»,

explica Alberto Soler, coordinador del programa. Entre enero y marzo, cuando el jurado ya ha determinado cuáles son las obras finalistas, este



gran jurado juvenil organiza múltiples actividades con los autores, tanto para debatir sobre su obra como para conocerlos más directamente. Y durante dos o tres días de marzo, los autores se desplazan a Cartagena y participan en múltiples actividades. «¡Ven e interactúan con unas 2000 personas en dos o tres días!», exclama Soler. En abril tienen lugar las votaciones en línea y, en mayo, los ganadores vuelven a Cartagena para recoger el premio.

Este momento de descubrimiento del autor, de trabajar su obra más allá de la lectura... es esencial para que el veredicto llegue a buen puerto, según el comité organizador. «Puedes votar cuando tienes toda la información, cuando has participado en todo el proceso», detalla Soler, en un ejemplo claro de deliberación comunitaria con conocimiento de causa.

No obstante, el propio proceso de selección de las obras finalistas también es en sí mismo otro gran proceso. «¡Nos damos una panzada literaria: leemos unos 170 títulos anuales! En el grupo promotor somos unos 40-50 profesores voluntarios, bibliotecarios, madres, moderadores de clubes de lectura... que nos reunimos unas 15 veces al año para seleccionar a los seis finalistas», detalla Soler. «Y como administración pública, también intentamos atender a la bibliodiversidad, para diversificar un canon que muchas veces tiene un sesgo muy claro.»

Los premios se dividen en dos categorías: el originario Premio Mandarache, dirigido a jóvenes de entre 15

y 30 años, y el Premio Hache, orientado a lectores de 12 a 14 años.

MÁS QUE UN SIMPLE PREMIO LITERARIO

«¡Meter libros en casa tiene impacto en la vida familiar!», exclama Soler. «Mandarache tiene un impacto más allá de las personas inscritas en el jurado, ya que se crean entornos literarios favorecedores. Cualitativamente hablando, hemos visto cómo el proyecto cambia vidas. No solo impacta en los jóvenes, sino también en casa, ya que las madres y los padres empiezan a leer más, comentan las obras con sus hijos... Y esto convierte la lectura en un acto colectivo que crea vínculos», sostiene.

Por ejemplo, los 20 clubes de lectura que hay en Cartagena y alrededores, en los que participan más de 500 personas mayores de 30 años, también leen las obras finalistas, favoreciendo así un clima lector y de referentes compartidos. Además, con el paso de los años, la iniciativa también ha implicado a las ciudades hermanas de Cartagena de Indias (Colombia) y Cartagena (Chile), en las que los jóvenes también leen, debaten y votan las obras finalistas, hecho que contribuye a tejer complicidades globales.

Gracias a un proceso pensado para democratizar el acceso a la lectura y desarrollar habilidades críticas en los jóvenes, los premios han contado con más de 82.900 lectores a lo largo de sus dos décadas de trayectoria.

La escuela Pompeu Fabra de Mollerussa pone de moda la biblioteca escolar

El alumnado de 6.º de la escuela Pompeu Fabra se implica de manera voluntaria en el funcionamiento de la biblioteca escolar durante los patios, captando el interés de los más pequeños

Ir a la biblioteca durante la hora del patio se ha convertido en una actividad muy estimulante para el alumnado de la escuela Pompeu Fabra de Mollerussa (Cataluña). Desde hace tres años, los niños y niñas de 6.º actúan como bibliotecarios, supervisados por una maestra, y los niños de cursos inferiores ansían verlos. En un momento en el que lo digital parece que domina los intereses de la mayoría de niños y niñas, este centro ha conseguido crear una dinámica que fomenta sobremanera el gusto por la lectura.

La maestra Núria Balagué, que cuenta con una formación complementaria en biblioteca escolar, explica: «Una tarea que nos propusimos fue intentar captar el interés del alumnado de 6.º y darles mucho protagonismo.

Cada día realizan el servicio de “bibliopatios”, ayudando a los pequeños a leer, asesorándolos en aquello que pueden, llevando a cabo el préstamo y la devolución...

Les gusta la conexión que se crea con los pequeños, y unos y otros salen de su grupo de siempre y tienen la oportunidad de romper dinámicas, interactuar.





Además, con esta acción reivindicamos un espacio que, en los tiempos actuales, podría no ser muy atractivo, como es la biblioteca. ¡Y podemos decir que los niños tienen ganas de ir a la biblioteca!»

Por lo que la biblioteca se ha convertido en un espacio más de las horas de recreo del centro, como lo son las zonas de rocódromo, el patio o la zona de pícnic. Cada curso tiene unos días específicos en los que se puede ir —por ejemplo, I-3 los lunes; I-4, los martes...—, y Balagué asegura que allí se crean «dinámicas muy bonitas».

El alumnado de 6.º recibe una formación básica en Biblioteconomía para poder realizar las tareas correctamente. «A finales de 5.º invitamos a un profesional que les explica cuál es la tarea del bibliotecario e imparte algunas nociones. A principios de 6.º les preguntamos si quieren ser voluntarios y la respuesta suele ser positiva. ¡Este año todos dijeron que sí! Y con los que acceden realizamos otra sesión más específica sobre gestión bibliotecaria», detalla.

El día a día del «bibliopatio» lo coordinan dos maestras del colegio, que son las responsables del espacio, y siempre están disponibles para resolver las dudas que puedan surgir a los alumnos. Ellos tienen unas guías que les ayudan a realizar las tareas básicas de la biblioteca, con lo que son prácticamente autónomos. Que la propuesta haya sido un éxito no quita que Balagué reivindique la necesaria figura del bibliotecario escolar, como aquel que dedica muchas horas a promover activamente la lectura.

«BIBLIORETOS»

Trimestralmente, la biblioteca organiza un reto para incentivar aún más la lectura. Por ejemplo, durante el trimestre que se dedicó a los cómics, al alumnado de Infantil se le preguntaba a qué gato le gustaba comer lasaña, y al alumnado de Ciclo Superior de Educación Primaria se le proponía un crucigrama con preguntas referentes a un cómic. Entre los participantes al reto se sorteó un libro.

Sin embargo, para que una biblioteca sea atractiva, no basta con que haya «bibliotecarios» que organicen actividades. Es necesario tener un fondo literario que sea de interés para sus usuarios y en Cataluña a veces no es posible, puesto que el presupuesto de la Consejería para financiarlos es escaso. «Nos organizamos a nivel interno de escuela», explica Balagué, para garantizar una «selección de libros basada en los criterios pedagógicos, las recomendaciones de los especialistas y las preferencias del propio alumnado, con el fin de tener una oferta variada y motivadora. Únicamente con un catálogo atractivo y adecuado se puede fomentar el hábito lector y el aprendizaje significativo».

Por lo tanto, el proyecto pone en valor la biblioteca escolar, en un momento en el que muchas escuelas no disponen de tal equipamiento. El proyecto propone un cambio que significa colocar la biblioteca en un lugar central y preeminente en el centro educativo, reivindicando este espacio como un lugar fundamental de recursos educativos.

Cuando los más pequeños se enganchan a la lectura gracias al ejemplo de los «héroes» de 5.º y 6.º

El proyecto de apadrinamiento lector en Castropol fomenta la lectura y crea lazos entre alumnos de distintas edades, transformando la escuela en un epicentro cultural

Juntar a niños de distintas edades para que unos aprendan de otros, en pleno 2025, puede que no sea muy innovador. Pensarlo en 2005 en la Asturias rural... fue rompedor. Y con un impacto innegable tanto entre el alumnado de la escuela como en el conjunto de los habitantes del municipio y la comarca. Mediante el proyecto «Apadrinar la lectura: compromiso comunitario en Castropol», los alumnos de los cursos superiores (5.º y 6.º de Educación Primaria) se constituyen en padrinos y madrinas de los cursos inferiores para leerles algún libro e introducirlos así en el universo literario. «Los mayores dedican su tiempo a los más pequeños, y estos piensan: “¡Si lo hacen los mayores es que está bien!” Y lo asimilan por imitación, ya que no es una cosa de “adultos”, sino que los “héroes” son los mayores del cole», explica Manuela Busto, responsable de la Biblioteca Municipal. «Conseguimos una interacción muy buena entre el alumnado», asegura.

Una vez al mes, todo el colegio se convierte en un gran centro de lectura, creando un ambiente relajado que fomenta el disfrute y el aprendizaje.

«Cada padrino tiene 3-4 ahijados, y estos pequeños grupos se distribuyen por todo el espacio del colegio:

los jardines, las zonas de juego, los patios... El padrino o la madrina elige el mejor lugar, y allí les regala su tiempo a los pequeños en compañía de un libro. Así se demuestra que la lectura es positiva». Desde la biblioteca proponen las lecturas, en coordinación con la biblioteca escolar. «Vamos cambiando la oferta en función de los temas que se trabajan en la escuela: la naturaleza, la poesía, el medio rural, los países...».

Además de leer, los alumnos a menudo realizan actividades complementarias como dibujos, recetas o representaciones teatrales basadas en los textos, e implican también a otros actores de Castropol. «¡Es una cosa maravillosa! Es un proyecto pequeño, pero muy grande en cuanto a sus consecuencias», reivindica Busto. Los profesores y las familias destacan cómo ha mejorado la convivencia en los patios y la comunicación entre los alumnos de diferentes edades. La implicación de los mayores no solo inspira a los más pequeños, sino que también refuerza en ellos mismos el sentido de responsabilidad y liderazgo.

El proyecto culmina cada año con una ceremonia de graduación para los alumnos de 6.º, en el que se les entrega un diploma y los pequeños muestran su gratitud. Además, cada promoción cuenta con un «padrino de honor», que imparte una conferencia. Han jugado este rol la catedrática de Lengua y Literatura de la UB Rosa Navarro Durán, la exdirectora de la Biblioteca Nacional de España Ana Santos Aranburu, el exdirec-



tor del parque de Doñana Miguel Delibes de Castro, la matemática Clara Grima... Gracias a la implicación de la Fundación Princesa de Asturias se consigue llegar a todas estas personalidades, que, a partir de ese momento, pasan a estar estrechamente vinculadas emocionalmente con Castropol.

SUPERAR LA IDEA INICIAL

La idea originaria no surgió de una visión pedagógica, sino de la reivindicación del derecho de los niños al acceso a la cultura. «Castropol es un consejo muy extenso donde acuden niños que viven lejos. Y como la biblioteca está en el centro del pueblo, algunos de ellos difícilmente venían, con lo que nos planteamos cómo ofrecer las mismas oportunidades, cómo garantizar el acceso en igualdad de condiciones a todos los niños y niñas de la villa. Esa fue la chispa inicial, ¡pero luego inmediatamente vimos lo enriquecedor que era! Nos dimos cuenta de que el método tenía además un impacto pedagógico, que iba más allá de la motivación inicial», explica Busto.

El programa, de hecho, se ha ido ampliando con una visión comunitaria. Por ejemplo, con la iniciativa «Nos cuentan», que implica que una gran diversidad de personas del pueblo —antiguos maestros, usuarios de la biblioteca en general, Policía, Guardia Civil, enfermeras, médicos, marineros...— vaya al colegio a contar sus experiencias con la lectura, a explicar cómo siguen leyendo de mayores, cómo se iniciaron... «Empezó siendo una propuesta bibliotecaria... y ahora se ha implicado toda la comunidad», asevera.

Estos 20 años dan para muchas anécdotas e historias entrañables, entre las que sobresalen las de los antiguos alumnos que, tras participar como padrinos en sus primeros pasos, ahora ven a sus hijos e hijas disfrutando de la misma experiencia como ahijados. E incluso algunos se han convertido en profesores e intentan replicar esta metodología en sus escuelas.



«Girem Full!»: leer un libro y luchar contra el cáncer

Una iniciativa solidaria del Hospital Clínic de Barcelona convierte los libros leídos en horas de investigación para combatir el cáncer

Unir investigación científica y pasión por la lectura no era fácil. Sin embargo, el Hospital Clínic de Barcelona ha encontrado la fórmula mágica: por cada reseña de un libro que niños y niñas y adultos les presentan entre el 21 de marzo, Día de la Poesía, y el 23 de abril, Sant Jordi, donantes externos —conocidos como «padrinos de lectura»— aportan una cantidad monetaria que equivale a 10 minutos de investigación de nuevos tratamientos en inmunoterapia contra el cáncer. El proyecto «Girem Full!» arrancó en 2024 con un resultado totalmente inesperado: «Habíamos calculado llegar a las 6.000 reseñas, ¡y las superamos con creces! De hecho, ¡tuvimos que dejar de recoger más! Para este 2025 ya sabemos que doblaremos la

cantidad», explica Núria Vilamajó, responsable del área de mecenazgo del Hospital Clínic de Barcelona. En total, se recaudaron 128.000 € el año pasado, y este 2025 esa cifra se duplicará.

Su funcionamiento es sencillo, pero poderoso: por cada libro leído y reseñado, los padrinos de lectura aportan 20€, que se destinan a horas de investigación en inmunoterapia contra el cáncer. Por tanto, el impacto es doble: fomenta el hábito lector, sobre todo entre jóvenes, y contribuye a avanzar en un campo donde el Hospital Clínic es pionero. Vilamajó comenta: «Queríamos crear un proyecto con un retorno tangible para la sociedad, vinculando cultura y ciencia.





Inicialmente, tenía que ser una prueba piloto... ¡Que acabó siendo una realidad!». Entre todos los *feedback* recibidos por parte de los niños participantes, destacan dos: «¡Qué bien poder colaborar en una iniciativa solidaria, ya no son solo mis padres quienes pueden hacerlo!», dijo un niño. Otro comentó: «Puedo ser solidario, porque hasta ahora no podía».

Para poner en marcha «*Girem Full!*», el hospital estableció una alianza con algunas escuelas y el Gremi de LlibreTERS. Sin embargo, la prueba piloto se extendió como la pólvora gracias al entusiasmo que generó tanto entre los propios trabajadores del hospital como entre libreros, lectores de toda Cataluña que se enteraron de la iniciativa y, finalmente, hasta un total de 35 escuelas que terminaron sumándose.

Después de leer el libro —o libros, pues no había límites a la hora de participar—, se debía completar un modelo de reseña en forma de marcapáginas diseñado por Cristina Losantos. «Y si alguien hizo trampas y copió una reseña... ¡tanto da! ¡Porque ya estaban hablando de libros! Y las reseñas debían estar escritas a mano. ¡Porque es importante, el uso de las manos es importante!», subraya.

Así pues, «*Girem Full!*» logra unir cultura y ciencia de una manera solidaria.

Vilamajó exclama: «Si bien en Navidad todo el mundo tiene claro que la actividad solidaria es “*La Marató de TV3*”, queremos que toda Cataluña tenga claro que entre el 21 de marzo y Sant Jordi la actividad solidaria es leer... ¡porque queremos que todo el mundo lea!»

INCLUSIÓN Y COMUNIDAD

El proyecto destaca por su enfoque inclusivo. El hecho de que no se requieran aportaciones económicas directas para participar fomenta la igualdad en la participación infantil: «Leer y ser solidario es muy fácil: ¡Ahora os toca a vosotros!», comentó un niño a sus padres.

El campus Clínic —que cuenta con el hospital, un centro de investigación y estudios universitarios vinculados a la UB— necesita constantemente fondos para proseguir con su labor. «En la medida que tenemos dinero, podemos acelerar la investigación», explica. Económicamente, la aportación de 128.000 € proviene de una serie de mecenas, de particulares, de fundaciones... que por ahora prefieren no ser públicos. «El foco está en los niños y en la lectura. De hecho, ya antes del COVID estuvimos a punto de lanzar una campaña, que tuvimos que frenar. Desde entonces, hemos estado pensando en un nuevo formato, y así llegamos a “*Girem Full!*”», comenta.

El éxito ha animado al Hospital Clínic a plantearse nuevos retos para 2025, tanto para duplicar los resultados hasta las 12.000 reseñas recibidas y los 240.000 € recaudados, como en abrirse al mundo empresarial: «Propondremos a las empresas que inviten a sus trabajadores a leer y que sean ellas quienes aporten 20 € por cada libro leído».

«*Girem Full!*» es un ejemplo de cómo las instituciones sanitarias pueden generar un impacto social más allá de su ámbito tradicional. «Se puede ser solidario de muchas maneras. Con esta iniciativa, hemos demostrado que leer es una de ellas», concluye Vilamajó.

Poesías que vinculan a toda la comunidad en la Asturias rural

Cada bebé que nace en Coaña recibe un poema especialmente creado para él, estableciendo así una conexión íntima que llena de esperanza al conjunto de la comunidad

«Cuando nace un bebé, los padres se preguntan qué es lo que va a necesitar y es en ese momento en el que desde la biblioteca les decimos: ¡No se trata solamente de tener el último modelo de carricoche, sino que también van a necesitar cultura y acceso a la biblioteca!»



Así empezó el proyecto «Nacer leyendo»: con una invitación a que el bebé, con pocos días de vida, participe en su primer acto cultural, en el que se presenta la lectura como un momento íntimo y especial, compartido entre generaciones.

Con esta reflexión tan profunda fue con la que hace 15 años iniciaron en Coaña (Asturias) una iniciativa que, con el trascurso del tiempo, ha conseguido vincular a todas las generaciones del municipio en torno a la literatura y la cultura en general, según explica Ana María Méndez, técnica de la Biblioteca Municipal. «Nacer leyendo» busca romper unas barreras intangibles, aquellas sociohistóricas que alejan a la población del servicio.

«Buscamos democratizar verdaderamente el uso de la biblioteca, el préstamo público, convertir la biblioteca en un hogar y “devolver” a la población un espacio que consideraban exclusivo de una minoría culta, erudita».



En un primer momento, el acto cultural juntaba a todos los bebés y las familias, a las que se les entregaba una carta de enhorabuena, una guía para el fomento de la lectura en familia, un primer libro y el carné de la biblioteca. Cada año se contaba con un padrino de lectura —alguien con cierta proyección social en la zona— y así la biblioteca se iba presentando de una forma amigable al conjunto de la población.

Cuando estalló la pandemia de 2020, que imposibilitó las interacciones sociales, se dio otra vuelta de tuerca a la idea y se encontró una propuesta aún más dinámica: «No podíamos juntar a los bebés, y por ende también se nos caía la figura del padrino. Así fue como propusimos a la gente que escribiera un poema para cada recién nacido. ¡La respuesta fue espectacular! Si bien en los anteriores premios literarios prácticamente no había participación, ¡aquí, en dos días, conseguimos tener los 20 poemas necesarios para los 20 bebés que nacen al año!»

De manera que el Covid-19 sirvió para encontrar una fórmula que se ha consolidado sobremanera y que se retituló como «Versos para apadrinar un sueño»: «Decidimos continuar, debido a la gran respuesta conseguida, y ahora la gente ya espera ese acto, ya que es donde los padrinos y los ahijados se conocen. Es muy

bonito, porque te vinculas a una vida. Para un pueblo rural como el nuestro es una manera de llenarlo de vida y de esperanza, ya que refuerza la intención de familias jóvenes de quedarse en el medio rural».

¿Y en Coaña hay tantos escritores/poetas como para regalar un poema a cada recién nacido?, se podría preguntar uno. «¡Conseguimos la implicación total de mucha gente! Desde poetas «profesionales» a personas mayores que nunca antes habían escrito nada o clases del colegio que querían apadrinar al hermanito de uno de sus compañeros. El hermano de Leire, por ejemplo, ya no es solo el hermano de Leire para los de 5.º de Primaria, ¡ahora también es su ahijado! Se crean unos lazos de complicidad brutales», explica Méndez.

Coaña es un municipio rural envejecido de unos 3.300 habitantes. El proyecto de apadrinamiento poético no solamente fomenta el gusto por la lectura, sino que genera unos vínculos intangibles que arraigan las familias y las nuevas generaciones al territorio. «El desarrollo de los pueblos pasa por convertir en protagonistas de la historia a sus habitantes y por ello es importante poner en valor los territorios rurales y garantizar que también aquí podemos ofrecer el acceso a la cultura en condiciones de equidad».

Aprender a leer cuando no oyes: el acceso a la lectoescritura sin barreras

La Confederación FIAPAS promueve talleres de lectura pensados específicamente para niños sordos con el fin de favorecer su inclusión educativa y social

«El acceso a la lectoescritura es la cuestión más crítica en la educación de los niños y niñas con sordera. Ante la falta de audición, trabajar la conciencia fonológica es fundamental, y esta se adquiere a través de la escucha del lenguaje hablado en el entorno inmediato. Por lo tanto, reforzar todos los aspectos del desarrollo del lenguaje y la adquisición de vocabulario a lo largo de la infancia es esencial para ellos», explica Carmen Jáudenes, directora de FIAPAS - Confederación Española de Familias de Personas Sordas. Teniendo clara esta situación, desde la entidad se activó en 2013 un programa para el Fomento de la Lectura en niños, niñas y adolescentes con sordera. Este programa se enmarca en la convocatoria de ayudas del Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura (Plan de Fomento de la Lectura), y cuenta con la cofinanciación de la Fundación ONCE.

Con los Talleres de Lectura, la entidad quiere fomentar en los niños, niñas y adolescentes con sordera el hábito de la lectura reflexiva, que les ayude a pensar por sí mismos y les permita participar del conocimiento y de la cultura en igualdad de condiciones, favoreciendo su inclusión educativa y social.



«Actualmente, como los niños y niñas son diagnosticados muy precozmente (en la mayoría de los casos antes de los seis meses de vida), pueden desarrollar la lengua oral de una forma natural. Con el diagnóstico precoz, prótesis auditivas e intervención logopédica temprana, y el apoyo familiar, llegan a la escolaridad habiendo adquirido el nivel de lenguaje suficiente, situándose su desarrollo en las edades evolutivas que les corresponden. Hace 20 años, ¡esto era impensable!», expone Jáudenes.

Aunque todos estos avances predisponen a que la adquisición de la lectoescritura culmine con éxito, existen limitaciones en su día a día que hacen que determinadas palabras puedan ser menos audibles y/o inteligibles, debido al ruido ambiental, la distancia respecto de la fuente emisora... «Esa pérdida de información dificulta el acceso a la lectura comprensiva y la narración de textos. Los Talleres de Lectura se orientan también a trabajar estos aspectos de manera específica», detalla.

Los Talleres de Lectura que promueve la Confederación FIAPAS —que se desarrollan territorialmente en sus entidades miembro— están pensados para grupos formados por 10 niños y niñas con discapacidad

auditiva, de edades comprendidas entre los 5 y los 18 años, que se agrupan por edad y pueden incluir también a hermanos/as y amigos/as. Los monitores que guían estos Talleres, con formación pedagógica o docente, además de fomentar la lectura y el acercamiento a autores y obras de la literatura española, alientan valores de convivencia, igualdad, solidaridad intergeneracional y prevención del rechazo y acoso. Buena parte del trabajo desarrollado se plasma en un Libro Viajero que redactan los participantes, recreando alguna de las obras leídas o la biografía de sus autores. Se puede acceder a ellos en la Biblioteca Virtual FIAPAS.

Asimismo, también se desarrollan Escuelas de Mediadores dirigidas a padres y madres, «agentes imprescindibles para la motivación por la lectura a lo largo de la infancia y la adolescencia».

Anualmente, participan en el programa una media de 60 niños, niñas y adolescentes con sordera. Bajo el objetivo general de contribuir a la supresión de las barreras de comunicación y a la plena inclusión y autonomía de las personas sordas, la entidad les facilita el desarrollo de la competencia necesaria para acceder al conocimiento y la cultura a través de la lectura.

La escuela de Oviedo que fomenta el aprendizaje a través de proyectos integrales

Escogiendo una temática anual, el colegio Germán Fernández Ramos consigue implicar a toda la comunidad paraproporcionar mil y un recursos socioculturales a todo el alumnado

El colegio público Germán Fernández Ramos de Oviedo (Asturias) centra cada año su programación educativa en torno a un tema transversal que conecta todos los saberes y toda la comunidad escolar. Durante el curso 2023/24 fueron las Olimpiadas, como anteriormente había sido el Camino de Santiago o, en el presente curso, lo son los medios de comunicación. A partir de este centro de interés anual, el colegio fomenta tanto la inclusión como la innovación educativa. «Cuando integramos todas las áreas curriculares en torno a un tema, logramos que el alumnado se sienta motivado y conectado con aquella realidad», explica Azucena Fernández, directora del centro. Este enfoque permite que estudiantes de diversas edades y condiciones participen en actividades enriquecedoras, desde talleres y charlas hasta salidas culturales.

El colegio cuenta con un 20% de estudiantes en situación vulnerable, una realidad a la que hace frente apostando por metodologías que fomenten la inclusión y eliminen barreras. Desde actividades intergeneracionales a propuestas internivel o proyectos más tecnológicos, cada programa está diseñado para que todos los niños y niñas encuentren su lugar. De este modo, el centro de interés anual permite atender la diversidad de necesidades de todo el alumnado. «Trabajamos con una visión integral de la educación», afirma la Fernández. Basándonos en el eje temático anual, una competencia que siempre trabajamos de manera intensiva es la lectura y la oralidad: «Leemos

en todo momento: el curso pasado leímos las biografías de cada deportista que vino a visitarnos, realizamos mucha búsqueda de información y curación de contenidos, hicimos exposiciones orales de todos los trabajos y pases para las familias a cargo del propio alumnado».

De modo que, gracias a este enfoque, el centro consigue que los niños y niñas accedan a lecturas que despiertan su interés y que permitan que el alumnado con menos recursos socioculturales tenga acceso a un amplio abanico de posibilidades.

«Después de dedicar un curso al Camino, vimos que tuvo un impacto en casa y que diversas personas se informaron sobre el tema y hasta lo hicieron», exclama Fernández. «Así que tenemos que ser conscientes de nuestra capacidad para cambiar realidades y compensar desigualdades, como escuela pública que somos», sentencia.

«Todo el centro, desde el profesorado a las familias, pasando por el personal de la administración, las ac-



tividades complementarias y el entorno, se implican para crear esta magia. Lo integramos en la Programación General Anual (PGA) y en la Concreción Curricular, y lo vinculamos a todas las áreas. Sin renunciar a los libros de texto, trabajar con centros de interés nos permite introducir otro tipo de lecturas, a partir del interés del alumnado, para encontrar determinada información o profundizar en el tema tratado».

Además, contamos con un banco de libros muy potente que nos permite que nuestro alumnado no tenga que comprar libros específicamente para venir a la escuela.



Lectura Fácil: un nuevo registro literario para democratizar la lectura

La Asociación Lectura Fácil trabaja para garantizar que la lectura sea accesible a todos, adaptando libros con frases cortas y sintaxis simples

«En un lugar de la Mancha, hace mucho tiempo, allá por el año 1500, un hombre vivía en una gran casa, con su sobrina y una criada. Se llamaba Alonso Quijano.» Así es como empieza Don Quijote de la Mancha en versión de lectura fácil. ¿Supone esto corromper la obra de Miguel de Cervantes? No, se trata simplemente de «traducirla» a otra lengua, a otro lenguaje, a otro registro, accesible para públicos con dificultades lectoras. Desde el año 2001, se promueve la adaptación de todo tipo de libros y documentos, entendiendo que el lenguaje debe de ser un puente, no una barrera.



Las pautas de la lectura fácil son claras: frases cortas, sintaxis simple y una maquetación que favorezca la lectura, como textos alineados a la izquierda y fuentes de al menos 12 puntos. Estos criterios no solo conllevan que los textos sean más accesibles, sino que también fomentan el interés por la lectura entre quienes antes la veían como una ardua tarea.

Inspirándose en el modelo del Centro de Lectura Fácil de Suecia, la Asociación Lectura Fácil comenzó en 2001 a desarrollar materiales que combinarasen accesibilidad con calidad literaria.

Desde sus inicios, su objetivo ha sido claro: que la lectura no sea un privilegio y se convierta en un derecho para todos.

Para muchas personas, los textos complejos representan un obstáculo insalvable, ya sea por barreras idiomáticas, barreras formativas, dislexia u otras dificultades de comprensión.

«Nuestra propuesta, en el fondo, es un caballo de Troya para normalizar la lectura. Hay quien empieza por aquí, le gusta y da el salto a las lecturas comunes», comenta Eugènia Salvador, codirectora de la asociación. De hecho, un estudio de la Diputación de Barcelona sobre los clubes de lectura fácil lo corrobora: en 2017 estimó que incrementaban el hábito lector de los participantes en un 54%, y que sus participantes aumentan su paso por la biblioteca en un 8,5%.



Y es que la asociación cuenta con más de 500 clubes de lectura en diversos puntos de España —Euskadi, Valladolid, Madrid...—, espacios que no únicamente invitan a leer, sino que también generan vínculos comunitarios. Según la Diputación barcelonesa, la mayoría de los usuarios de sus clubes de lectura fácil son mujeres de unos 55 años de edad, datos que serían extrapolables al conjunto del territorio. En los clubes de lectura «muchas llegan con dudas o inseguridades sobre su capacidad lectora, pero en las bibliotecas encuentran estos clubes de lectura fácil, en los que pueden aprender y disfrutar sin presión», asegura la entidad.

EL RETO DE ADAPTAR Y RESPETAR

La adaptación de textos es un proceso delicado que implica mantener la esencia de la obra original. Aunque algunos puristas critican estas versiones simplificadas, la asociación defiende que un buen adaptador puede captar la esencia del autor, de la misma manera que un buen traductor lo hace al cambiar de idioma. «Es como llevar una novela al cine: son lenguajes diferentes, pero el mensaje debe permanecer intacto», explica Salvador.

Esta sensibilidad hacia la adaptación también se refleja en las más de 30 editoriales y entidades implicadas en la edición de libros de lectura fácil, y los más de

400 títulos en catalán, castellano, euskera e inglés disponibles en el catálogo, incluyendo desde clásicos sin derechos de autor hasta biografías y textos actuales.

LENGUAJE BUROCRÁTICO Y DEMOCRACIA

La Asociación Lectura Fácil opera como una organización sin ánimo de lucro, financiándose a través de la venta de libros, formación y colaboraciones con administraciones públicas. Actualmente, cuenta con dos empleados a tiempo completo y un equipo de apoyo parcial, que trabajan para garantizar que el modelo se expanda, sobre todo en lo que respecta al lenguaje administrativo. «El lenguaje burocrático es un impedimento para la democracia», sentencia.

Desde la asociación se muestran esperanzados por el hecho de que diversas instituciones ya hayan comenzado a adoptar el enfoque *Easy to Read*, facilitando la comprensión de documentos oficiales y fomentando lo que Salvador llama «democracia lectora».

Con iniciativas que abarcan desde la formación hasta la adaptación de textos oficiales, esta organización demuestra que leer puede y debe ser un derecho universal. «Democratizar la lectura es democratizar la información y, por ende, la participación en la sociedad», concluye Salvador.

Defender la lectura contra viento y marea: el caso valenciano

La Fundació Full promueve desde 2013 acciones masivas a favor de los autores valencianos, la industria cultural y el gusto lector

El primer Plan de Fomento de la Lectura de España vio la luz en 2001 como una herramienta para promocionar el afianzamiento del hábito lector en la sociedad, bajo el lema de «Leer te da más». A partir de entonces, múltiples autonomías también desarrollaron sus propios planes de fomento lector. No ocurrió así en la Comunidad Valenciana, donde cierta apatía política en cuanto a la cultura se refiere era tal que en 2013 aún no contaba con un plan propio. «Desde el sector se reivindicaba esta necesidad, antes incluso que cualquier otra acción de fomento lector, y esta demanda fue el embrión de la Fundació Full», explican la directora de la entidad, Teresa Val, y la presidenta, Alicia Sellés.

La fundación se constituyó en 2013 como punto de encuentro y colaboración con la Associació d'Editorials del País Valencià, la Associació de Professionals de la Il·lustració Valenciana (APIV) y el Col·legi Oficial de Bibliotecaris de la Comunitat Valenciana. «Las tres entidades colaboraban ya muy estrechamente, y se dieron cuenta de que era necesaria una mirada estratégica que superase los intereses de cada cual.

Existía la necesidad de pensar en el libro y la lectura de manera global, y se pusieron manos a la obra», detallan.





De modo que, durante la campaña electoral de las elecciones de 2015, la fundación consiguió el compromiso público de todos los partidos políticos para subsanar la situación, y en 2016 finalmente veía la luz «El Pla Valencià del Llibre i la Lectura 2017-2021».

Los primeros pasos de la entidad estuvieron muy marcados por la implementación de dicho plan. Una de las actividades con mayor impacto popular fue y sigue siendo «La plaça del llibre» en Valencia —que en 2024 llegó ya a la 12.ª edición—. Castelló, Alacant, Elx y Gandia: unas grandes librerías al aire libre, en las que las letras valencianas se exponen en todo su esplendor. En Valencia, la entidad calcula que en 2024 pasaron unos 9.000 visitantes y se vendieron cerca de 2.700 libros de una variedad de 900 títulos. Otro de sus proyectos estrella es el certamen de lectura en voz alta «De Viva Veu», que anualmente moviliza entre 9.000 y 13.000 alumnos de Educación Primaria y Secundaria. Los centros compiten entre sí en unos 20-25 certámenes locales, y los ganadores pasan a la gran final. «En todos estos espacios, y en los propios colegios e institutos, la lectura se celebra como una experiencia social», reivindican Val y Sellés.

La devoción de la entidad para fomentar la lectura también les impulsa a acercar el alumnado de Secundaria a la creación literaria, apoyar a clubes de lectura... Sin embargo, la entidad también cuenta con otra faceta

«de reflexión y estudio» que la sitúa en un plano más formal, por lo que también promueve estudios sobre hábitos lectores y políticas públicas de lectura y edita la revista *Full de lectura*, de referencia para el sector.

LA DANA Y SU AFECTACIÓN CULTURAL

A raíz de la DANA que afectó a L'Horta Sud y alrededores en octubre de 2024, la Fundació Full se volcó tanto en el apoyo al sector —12 bibliotecas públicas, 8 archivos, librerías, el almacén de la distribuidora GEA Llibres...— como en reivindicar ante la Administración la necesidad de una línea de ayudas específica. «No queremos únicamente conocer el impacto económico en las librerías, sino que también estamos intentando dimensionar los daños culturales que se generaron: cuántos festivales se suspendieron, cuántas personas no pudieron y siguen sin poder ir a la biblioteca...», detallan.

La plaça del llibre de Valencia también se vio afectada, pues estaba prevista para el puente de noviembre y se aplazó a diciembre. A pesar de las dudas, la sociedad respondió: «El balance final fue muy positivo porque, más allá de las ventas, el sector ha sentido el apoyo de la sociedad valenciana. La constante fue preguntar por autores y editoriales valencianos, en cualquier género. Se buscaron mucho los libros valencianos y la gente te decía que querían ayudar así a las personas afectadas».

«Leer+», la fórmula adaptada de «Lecxit» de la Fundación José Manuel Lara

La entidad impulsa «LEER+», una versión propia y ampliada de un programa que considera «una joya para el alumnado»

La Fundación José Manuel Lara implementó el programa «Lecxit» por primera vez en Andalucía, Ceuta y Melilla durante el curso 2022/23 gracias a los fondos Next Generation. Cuando estos finalizaron, decidieron continuar porque se demostró que era una herramienta útil para la intervención sobre el alumnado, y se reformuló según las características de Andalucía. «Ampliamos la metodología para conseguir un proyecto de acompañamiento lector que nos

permitiera una intervención más larga y de la que se pudieran beneficiar más escolares.» Garantizar la ratio un voluntario-un alumno para 4.º, 5.º y 6.º era difícil y de ahí que pensaran en una adaptación que, sin perder calidad, les permitiera llegar a más niños. «Por este motivo, en 4.º de Primaria sí que priorizamos el 1x1, mientras que en 5.º ampliamos la ratio e introducimos la lectura entre iguales, y en 6.º creamos pequeños grupos de lectura, más parecidos a los clubes de lectura», explica Pablo Morillo Pérez, director general de la entidad.

Desde el punto de vista de la entidad, una persona voluntaria por cada dos o tres alumnos, que es la opción que desarrollan en 5.º, continúa siendo una joya para los chicos y chicas, a la vez que «detectamos que enriquece compartir la lectura con otro igual». De esta manera, con las mismas personas voluntarias se puede duplicar o triplicar el alcance de la propuesta, bautizada como «LEER+». El objetivo de la fundación es llegar a unos 800 alumnos de entre 65 y 75 centros escolares de la Andalucía y Melilla.

Otra reflexión que conllevó que se implementara la segunda edición fue:

«La demanda de mejora lectora es conjunta en toda la población, no únicamente entre la población más vulnerable.»





Por este motivo, si bien el proyecto interviene en un 80% en centros de zonas vulnerables, también se abre al resto de colegios. «En Cádiz no tienen específicamente centros educativos en zonas vulnerables, pero sí tienen población susceptible de beneficiarse de este proyecto y en cualquier colegio puede haber familias vulnerables con dificultades lectoras. Aquí también intervenimos», detalla Morillo. «Y los detectamos gracias a los propios colegios, los Ayuntamientos, Servicios Sociales...», añade.

INVERTIR EN VOLUNTARIADO

«Ser voluntario es un lujo, porque significa que tienes tiempo que dedicar a los otros», sentencia Morillo. No obstante, en zonas especialmente deprimidas, la capacidad para encontrar voluntariado es dificultosa. «La zona de El Ejido, por ejemplo», apunta. Aunque también es en zonas como estas donde surgen «las experiencias más bonitas». Y explica: «Un empresario hortofrutícola nos preguntó el coste de implementar «LEER+» en el colegio donde estudian los hijos de sus trabajadores porque se sentía con la obligación de cuidar de su bienestar». Y una vez se implementó, al cabo de un tiempo volvió y les dijo que un trabajador suyo le había comentado: «Gracias a que mi hijo hace el programa “LEER+”, él me explica lo que tengo que firmar, y me siento más seguro».

Sin embargo, ¿un programa de voluntariado realmente tiene un coste?, podría pensarse. «El voluntario

no puede estar en un colegio sin haber recibido una formación previa, y allí tiene que haber un responsable coordinándolo todo. Este dinamizador tiene que estar pendiente de que cada pareja o grupo lector tenga un voluntario, que si alguien no viene porque está enfermo nadie se quede sin leer... ¡Y esto no se lo puedes pedir a un voluntario! ¡Demasiado hacen ya!», exclama Morillo.

De hecho, velar para que el voluntario se sienta «querido» es también una de las prioridades de la fundación, «y que les apetezca repetir».

FOMENTO LECTOR EN TODO EL PAÍS

Más allá de «LEER+», la actividad promotora de la lectura de la Fundación José Manuel Lara se extiende a múltiples territorios con otros proyectos. Por ejemplo, la impartición de un curso de capacitación a 175 profesores de Canarias que quieren realizar acompañamiento lector a sus alumnos durante sus horas complementarias. O talleres para que las familias tengan estrategias para que los niños lean más en casa. «La mochila de responsabilidad no solo tiene que estar en el colegio o en el niño», expone Morillo. Los concursos para el fomento de la lectura «Mi libro preferido» y «Enseñamos a Leer», además de la convocatoria de múltiples premios literarios, completa la colorida paleta de actividades de una entidad que en su fachada pública tiene el lema: «Leer, comprender, transformar», grabado a fuego.

Adaptando «Lecxit» a Galicia: el germen de una red de apoyo integral a la infancia en riesgo

La Fundación Meniños desarrolla el programa «Lecxit» en Galicia, adaptándolo a las particularidades de la comunidad para fomentar la comprensión lectora y el apoyo integral a niños y niñas en situación de vulnerabilidad

En 2020, Galicia se convirtió en uno de los primeros territorios fuera de Cataluña en implementar «Lecxit», un programa nacido de la Fundación Bofill que ya contaba con nueve años de experiencia en la mejora de la comprensión lectora de niños y niñas. La Fundación Meniños decidió apropiárselo adaptándolo al contexto gallego, marcado por una alta dispersión geográfica y zonas rurales donde las familias se enfrentan a barreras adicionales de acceso a los servicios educativos y sociales.

«Para nosotros, “Lecxit” es un proyecto con una capacidad enorme de sumar acciones complementarias que permitan enriquecer el apoyo lector que ya damos a niños y niñas y adolescentes. Queremos que sea el germen de una red de apoyo más nutrida que contemple otros canales de ayuda, con una educación fuera del espacio formalizado del aula —apoyo matemático, etcétera—, por lo que hay que llevar a cabo un trabajo más intenso y profundo de acercamiento e implicación de las familias, un trabajo más sistémico que permita incorporar a todo el espacio familiar», explican Verónica Rivadulla, directora general de la entidad, y Lucía Lage, técnica del programa.

«El colegio, por su propia definición y su marco de actuación, tiene muy limitadas las posibilidades de movilizar voluntariado e implicación familiar, siendo estos, dos puntales fundamentales en este proyecto», reflexionan. Así, la implicación de una entidad social

externa es clave para que todo fluya, en beneficio de la infancia: «Conocemos el territorio y la peculiaridad de las familias, y es un motor indispensable para el avance de estos proyectos, dado que permite no desproverlos del carácter integrador y social que deben de tener».

Desde su punto de vista, «Lecxit» combina tres elementos clave:

«La mejora de la comprensión lectora como base del éxito académico, la implicación de la comunidad mediante el voluntariado y una relación uno a uno sostenida entre voluntarios y niños a lo largo del curso escolar».

Para la Fundación Meniños, este enfoque encaja perfectamente con su misión, que es la de romper el círculo de la pobreza y la exclusión social a través de la educación. «Trabajamos cada día en las dificultades de exclusión social de niños y niñas y adolescentes, y tenemos claro que la educación en un sentido amplio, más allá del espacio formal, es un factor decisivo para romper el círculo vicioso de la pobreza y la exclu-



sión», comentan. «Buscábamos iniciativas que tuvieran un carácter integral y que unieran a la propia comunidad en torno de la educación, y que tuvieran muy en cuenta el factor de vulnerabilidad social, pudiendo ofrecer a niños y niñas un escenario de relación personal-social enriquecedor y estimulador de su nivel aspiracional», exponen.

Un equipo de Meniños visitó Cataluña hace unos 8 años, siendo entonces cuando conocieron el programa «Lecxit». «En aquellos momentos no fue posible traerlo a Galicia, pero quedó en nuestra retina y hace cinco años, por nuestra situación de avance en proyectos de carácter preventivo y educativo, vimos que era el momento idóneo para poder incorporarlo», exponen.

La geografía y las particularidades demográficas de Galicia han llevado a la fundación a realizar ajustes en el programa. «Galicia tiene la particularidad de ser una comunidad con muchas zonas rurales, es parte de su riqueza cultural, pero también es un factor de cierto riesgo de exclusión para familias con menos recursos o herramientas de acceso a todos los servicios que ofrecen las zonas no rurales», exponen. Para solucionarlo, la organización ha llevado a cabo campañas específicas de captación de voluntariado en estas zonas.

Desde su llegada a Galicia, «Lecxit» ha establecido más de 260 parejas lectoras en las cuatro provincias

gallegas. Cada pareja, formada por un voluntario y un menor, comparte momentos de lectura que no únicamente mejoran sus habilidades comprensivas, sino que también generan un vínculo emocional y de confianza.



Implementar «Lecxit» desde un Ayuntamiento: el ejemplo de Pamplona

La capital de Navarra conoció la iniciativa en 2016 y decidió adoptarla directamente, habiéndose beneficiado ya más de 200 niños y niñas desde entonces

El programa «Lecxit» de mejora de la comprensión lectora y fomento del hábito lector entre niños y niñas de 4.º a 6.º de Primaria habitualmente está liderado por organizaciones de la sociedad civil, colegios o bibliotecas. Este no es el caso de Pamplona, en el que fue el propio consistorio municipal el que ya desde el curso 2016/17 decidió asumir directamente el proyecto para promoverlo entre la ciudadanía. Desde entonces, más de 200 niños y niñas se han beneficiado de una iniciativa que, además, «crea un nexo entre dos generaciones a través del vínculo de la lectura», explica la coordinadora municipal de la iniciativa, Nuria Goñi.

«Lecxit» comenzó en Pamplona de la mano del entonces director del área de Educación, Participación Ciudadana y Juventud, José Manuel Santana, que conoció la propuesta formulada cinco años antes por la Fundación Bofill. «En seguida pensó que se podría implementar en Pamplona, se puso en contacto con la fundación y esta nos facilitó todo el material y “know how” necesario», comenta Goñi.

El impacto que detectaron fue inmediato. Tanto las escuelas como los voluntarios vieron ya desde el primer curso cambios de actitud hacia la lectura en los menores participantes:

«El programa consigue un muy buen resultado, porque en esa hora con el voluntario los niños ven que un adulto les presta atención íntegramente.»

Esta personalización va muy bien, porque ven que hay una persona que les está haciendo caso durante una hora. Se lo pasan bien y se les va la sensación que leer es aburrido.»

Las «horas Lecxit» en Pamplona tienen lugar justo después del colegio, de 4 a 5 h de la tarde, mayoritariamente en el propio centro escolar, si bien también hay quien lee en las Bibliotecas Municipales de barrio o incluso en la Biblioteca de Navarra. Durante el curso 2022/23 participaron en el programa 23 alumnos de nueve centros escolares —siete públicos y dos concertados—, tanto en euskera como en castellano. Goñi comenta que una de las principales dificultades con las que se encuentran es con la activación del voluntariado: «Este curso tenemos 15 voluntarios... ¡y necesitaríamos el triple! Antes de la pandemia teníamos unos 30-40 cada año, pero la situación ha cambiado.»



El Ayuntamiento ofrece a los voluntarios una capacitación inicial básica sobre el programa y las estrategias de fomento lector. «Les explicamos cómo actuar, qué es ser voluntario, la necesidad de compromiso durante todo el curso escolar...», detalla Goñi. También resalta que muchos de los voluntarios son docentes jubilados que, debido a su experiencia, tienen una gran capacidad para conectar con los niños y guiarlos en su proceso de lectura.

NEXO GENERACIONAL

Ya desde sus inicios, con «Lecxit» el Ayuntamiento de Pamplona buscó y busca crear un nexo entre dos generaciones a través del vínculo de la lectura, de forma que los mayores ayuden a los pequeños a enfrentarse a sus problemas, sus miedos y sus carencias, como primer paso para poder superar con éxito la escuela, pero, sobre todo, para que la lectura les acompañe durante toda la vida.



Acompañar a los jóvenes en la lectura, esencial para afrontar una etapa vital clave

La Fundació Sant Vicenç de Paül de Figueres (Cataluña) centra sus esfuerzos en fomentar la lectura entre los jóvenes, una vez los programas para niños finalizan

El programa «Lecxit» de la Fundació Bofill centra su intervención en niños y niñas de Primaria. Pero desde la Fundació Sant Vicenç de Paül de Figueres (Cataluña) querían orientar su acción lectora a las necesidades de una parte de la población a la cual atienden, que es principalmente joven, así que, inspirándose en «Lecxit», inventaron el programa «Llegim», una extensión juvenil del programa. «Hace 18 años que empezamos el proyecto socioeducativo KSAMEU para adolescentes y jóvenes. Nuestra experiencia, pues, es mayor en estas edades, y detectamos que en Secundaria aún existe dificultad lectora. Por este motivo decidimos crear un proyecto similar a “Lecxit”», explica Maria Solés, directora de la entidad.

«Los jóvenes quedan descolgados de muchos programas simplemente por ser jóvenes: ya no son niños, pero tampoco adultos».

«Y por esto decidimos poner en marcha “Llegim” durante el curso 23/24, con lecturas que fuesen atractivas para adolescentes y jóvenes», explica Solés. «Valoramos muy positivamente que se motiven por la lectura, los ayudamos en la entonación, en la comprensión lectora... Creemos que un programa así en Secundaria tiene mucho sentido, ya que las

dificultades escolares a las que se enfrentan en esta etapa son notables», añade.

Durante el primer curso formaron 17 parejas lectoras, y todas «quedaron muy satisfechas». «Se establece un vínculo muy positivo entre ellos —prosigue—. Una joven dijo que no tenía tiempo para continuar un curso más, pero cuando supo que su voluntaria estaba dispuesta a continuar, cambió de opinión y quiso repetir».

El proyecto «Llegim» se ha impulsado con la colaboración de la Asociación Taberna Librería, que ya promovían el voluntariado del programa «Lecxit» en la ciudad. «Lo hacemos conjuntamente, llevando nosotros más el peso en cuanto se refiere a los jóvenes y los espacios. Taberna Librería asume más la parte metodológica y la captación de las personas voluntarias». «De hecho, hay parejas que llevan 3 años juntos, primero en “Lecxit” y ahora en “Llegim”», detalla.

Figueres, capital de la comarca del Alt Empordà, proyecta una áurea de ciudad pudiente, con el Museo Dalí como buque insignia. Sin embargo, la realidad es más compleja: «Hay una gran cantidad de población en riesgo, muchas familias se encuentran en situación de vulnerabilidad severa. Hay problemas serios de trabajo muy precario, altos índices de absentismo entre la población de etnia gitana, colegios que mayoritariamente escolarizan niños de familias migrantes



y en situación de pobreza ¡Somos la comarca con un mayor índice de desescolarización! Detectamos problemas serios de aprendizaje y nos preocupa que cuando los jóvenes cumplen 17 años abandonan los estudios. »

APOYO INTENSIVO AL VOLUNTARIO

La fundación reivindica la necesidad de acompañar constantemente al voluntario para que se sienta parte de un proyecto mayor y continúe motivado para proseguir en su tarea. «Organizamos una reunión inicial en la que les explicamos en qué consiste su labor, mantenemos una reunión trimestral con todos los voluntarios para que se conozcan, se recomienden libros, compartan experiencias y creen comunidad lectora, y, al final del curso celebramos el acto de clausura», expone. Este acto final tiene lugar en el salón de plenos del Ayuntamiento, dotándolo así de gran solemnidad. Los jóvenes leen un fragmento del libro que quieren recomendar, la Asociación Taberna Librería les regala un libro y los voluntarios, una carta que les escriben expresamente. Los jóvenes, a su vez, les regalan a ellos un punto de libro. «De esta forma, cerramos el ciclo de forma bonita», detalla Cecilia Gómez, coordinadora de voluntariado y de los programas de lectura.

En todas estas reuniones, la fundación también pone especial énfasis en dar herramientas a los voluntarios para saber cómo actuar con los jóvenes. «Por ejemplo,

qué hacer si un chico les dice que normalmente no desayuna ni cena. Es nuestro equipo educativo quien luego intervendrá, pero si el joven se abre animadamente con el voluntario, le guiamos sobre cómo podría actuar. En estas sesiones de lectura, donde el voluntario dedica una hora de su tiempo exclusivamente al joven, hay mucho margen para que nazcan complicidades. Una hora a la semana durante todo el curso... da para mucho», concluye.



